

Grandes Expectativas

Siembre semillas para que crezca la Escuela Dominical



David Francis

 **LifeWay**
Soluciones Bíblicas para la Vida

¡Español!

Grandes Expectativas

Siembre semillas para que crezca la Escuela Dominical

David Francis

LifeWay Press®
Nashville, Tennessee

© 2009 LifeWay Press®

Se concede permiso para fotocopiar este libro. En línea: www.lifeway.com/escueladominical o www.lifeway.com/espanol encontrará una versión gratuita de este libro. En el mismo sitio podrá bajar también gratuitamente otros materiales que incluyen los planes de enseñanza, las hojas de trabajo, las presentaciones en PowerPoint® y una versión en audio.

Este libro es el texto para el curso LS-0034 referente a los temas de estudios para la Escuela Dominical en el Plan de Estudio de Crecimiento Cristiano.

Clasificación decimal Dewey: 208

Tema: ESCUELA DOMINICAL/EDUCACIÓN RELIGIOSA

A menos que se indique de otro modo las citas bíblicas pertenecen a la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960. Usadas con permiso.

Impreso en los Estados Unidos de América

Leadership and Adult Publishing

LifeWay Church Resources

One LifeWay Plaza

Nashville, Tennessee 37234-0175



David Francis es director de Escuelas Dominicales y Discipulado en LifeWay Church Resources. Antes de comenzar a ministrar en LifeWay en el año 1997, fue ministro de educación durante trece años en First Baptist Church en Garland, Texas. David y Vickie, su esposa, enseñan a los preescolares en la Escuela Dominical en Long Hollow Baptist Church en Hendersonville, Tennessee. Ellos tienen tres hijos casados.

Contenido

Introducción
¿Qué espera usted?

Capítulo 1
Espere nuevas personas cada semana

Capítulo 2
Espere que las personas digan sí

Capítulo 3
Espere que las clases se reproduzcan

Notas

Otros materiales LifeWay por David Francis

Ayuda adicional

Introducción

¿Qué espera usted?

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

1 Pedro 1.23

Se dice que un estudiante al ministerio le preguntó al famoso predicador británico Charles Spurgeon cuál era la manera más eficiente de atraer a los no creyentes a la fe en Jesucristo. Spurgeon le preguntó al estudiante: “¿Espera usted conversiones cada vez que predica?” El estudiante respondió: “Por supuesto que no”. A lo que Spurgeon le contestó: “Por eso no tiene ninguna”.¹

¿Qué espera usted que haga Dios mediante su Escuela Dominical? ¿Espera que todas las semanas le envíe nuevas personas? ¿Espera que los participantes en su Escuela Dominical reciban palabras refrescantes de Él mediante una experiencia dinámica y constante de estudio bíblico? ¿Espera que los miembros digan que sí a las oportunidades de servir en la empresa de Su reino durante y después de la hora de la Escuela Dominical? ¿Espera que su clase crezca y comience nuevas clases?

Aunque es triste, la respuesta de muchos líderes de la Escuela Dominical hoy en día es la misma que la del estudiante de Spurgeon: “Por supuesto que no”. Es probable que esa sea una razón por la que la Escuela Dominical está luchando en muchas iglesias. El propósito de este libro es desafiar a los líderes y maestros de la Escuela Dominical a tener grandes expectativas acerca de lo que Dios puede hacer mediante este ministerio. Antes de hacerlo, reconozcamos algunos de los desafíos y presiones que enfrenta el movimiento. Tal vez la Escuela Dominical actual esté sufriendo de una baja autoestima debido a esos factores, que a su vez contribuyen a tener pocas expectativas.

¿No está la Escuela Dominical en la onda?

Una de las presiones que hoy enfrenta el movimiento de la Escuela Dominical tiene que ver con su nombre. Con frecuencia he bromeado al decir que solo existen dos cosas equivocadas con el nombre *Escuela Dominical*: (1) No es tan solo para los domingos y (2) no es una escuela. Cuando comenzó el movimiento de la Escuela Dominical en Inglaterra, hace más de doscientos años, esta era ambas cosas. Se estableció para enseñar a leer y escribir, usando como libro de texto la Biblia, a niños y niñas que trabajaban los seis días de la semana y el domingo era su día libre. Este movimiento se extendió en primer lugar por América y continuó con una misión similar que promovía la alfabetización y una buena ciudadanía. El movimiento evolucionó a través de los años hasta llegar a ser un ministerio que mayormente se basaba en las iglesias y que todavía se practica en la mayoría de las iglesias bautistas de la nación. En muchas iglesias la Escuela Dominical, que se celebra antes o después del servicio de adoración principal de fin de semana, ha aceptado muchos propósitos adicionales que se extienden más allá de la hora que dura el estudio bíblico del grupo. En efecto, muchas iglesias esperan que la Escuela Dominical sea una red de cuidados, oración, comunicación, alcance y ministerio 24/7/365. Pudiera argumentarse que la Escuela Dominical satisface muy bien todos los propósitos de la iglesia, excepto el propósito de la adoración. ¡Eso es una gran expectativa!

Sin embargo, a pesar de todo lo que el ministerio de la Escuela Dominical ha logrado, continúa logrando y puede lograr, a algunas personas ya no les gusta el nombre *Escuela Dominical*. Pero, ¿sabe algo? ¡Eso me hace sentir bien! ¡Cámbiele el nombre como mejor le guste! Pero no se sorprenda si las personas la siguen llamando Escuela Dominical.

El poder de la marca

¿Por qué las personas continúan usando el nombre de *Escuela Dominical* para describir este ministerio aunque el nuevo nombre oficial en su iglesia sea Grupo VIDA, Estudio bíblico, Compañerismo bíblico o —como en mi iglesia— Grupos de Conexión? ¡Creo que es el poder de la marca! A pesar del hecho de que ninguna palabra de *Escuela Dominical* es adecuada

para describir este ministerio de diversos propósitos, al unirse forman una marca global que disfruta de la lealtad y la equidad del mundo entero. Es curioso que mientras algunos líderes de iglesias evangélicas están creando nuevos nombres para la Escuela Dominical, hay otros que están descubriéndola o redescubriéndola. Por ejemplo, los Metodistas Unidos han abandonado notablemente la Escuela Iglesia a favor de un renovado énfasis en la Escuela Dominical mientras que también promueven la Escuela Dominical como un ministerio de diversos propósitos que se extiende más allá de la ocasión de fin de semana. Los líderes de la Escuela Dominical encontrarán algunas ideas desafiantes y útiles en su sitio Web, como también en los sitios de otros que no han abandonado la Escuela Dominical. Las iglesias de los Nazarenos y Asambleas de Dios son otros dos grupos con sitios Web enérgicos y con materiales para los líderes de la Escuela Dominical.

Extensiones de la marca

En la actualidad estoy siguiendo, con lo que solo puedo describir como un interés inquietante, los programas del domingo por la mañana que están surgiendo para los niños que asisten a las mezquitas musulmanas, centros humanistas (ateístas) y templos Hindúes. Estos programas han operado durante mucho tiempo en las sinagogas judías, en los salones de los mormones, los centros unitarios y en otros lugares. La mayoría de los programas se llaman Escuela Dominical, quizás en concesión a la cultura cristiana predominante, como también al poder de la marca. ¿Por qué los musulmanes, ateístas humanistas, hindúes y otros le llaman *Escuela Dominical*? Porque así es como la llaman los amiguitos cristianos y compañeros de clase, aunque su iglesia no la llame de esa manera. ¿Por qué? Porque es el nombre de la marca del movimiento. Igual que Kleenex® representa el pañuelo de papel y Coke® las sodas, la Escuela Dominical representa la educación del domingo por la mañana. Hace poco escuché una conversación entre dos madres jóvenes que se referían a sus grupos de estudio bíblico como la Escuela Dominical, aunque yo sabía que sus dos iglesias tienen otro nombre para ese ministerio. La semana pasada, precisamente, tuve una agradable conversación con una madre joven

que se mantenía hablando de la Escuela Dominical, aunque en su iglesia le llaman Compañerismo de estudio bíblico para adultos. La marca Escuela Dominical, haya cumplido o no con la promesa de la marca en cada iglesia, todavía sigue siendo una marca increíblemente fuerte.

Los principios son más importantes que las etiquetas

Tal vez usted se pregunte: “En el último párrafo, ¿se divagó en algún punto?” ¡Un par de veces, por lo menos! Primero, permítame dejar bien claro que no me importa cómo le llaman las iglesias a sus ministerios de estudio bíblico. (A propósito, los que no asisten a una iglesia les importa poco cómo usted le llame a sus ministerios.) Segundo, sí me importa que las iglesias se ajusten a los principios del ministerio eficiente de la Escuela Dominical, llámese *Escuela Dominical* o como quieran llamarle. A través de este libro usaré el término *Escuela Dominical* para describir ese ministerio o su equivalente funcional. Si usted tiene otro nombre para su ministerio, solo sustituya el nombre. Creo que la mayoría de los principios y las grandes expectativas todavía se aplicarán.

Presiones provenientes de dos direcciones Influencias, expectativas

Regresemos a las expectativas. Antes de lidiar con las características de una Escuela Dominical con Grandes Expectativas debemos hacer frente a algunas expectativas que posiblemente la Escuela Dominical no pueda satisfacer por completo. El movimiento de la Escuela Dominical está experimentando presiones de otros dos movimientos importantes: el movimiento de los grupos pequeños y el movimiento del discipulado. Es importante reconocer que los tres son movimientos. ¿Por qué? Porque los movimientos son más grandes y poderosos que los programas. En el corazón de todos los movimientos están las personas. Muchas personas. Además de los líderes que defienden estos movimientos. ¡Con mucha pasión! Tanto el movimiento de los grupos pequeños como el movimiento del discipulado están ejerciendo presión al movimiento de la Escuela Dominical, pero desde diferentes direcciones. Esta presión ha

motivado que los líderes la Escuela Dominical se cuestionen los principios en los cuales se basa esta. Y eso puede llevar a expectativas confusas.

El movimiento del discipulado: Contenido más profundo

La exhortación del movimiento del discipulado siempre ha sido un llamado para que los cristianos profundicen más su entrega a Cristo y a las causas de Su reino. Tales ministerios paraeclesiaísticos como son las Cruzada estudiantil y profesional para Cristo, InterVarsity y los Navegantes representan este movimiento global. En las iglesias Bautistas del Sur el movimiento del discipulado se ha expresado mediante programas como la Unión de Preparación, Programa de Entrenamiento y luego Discipulado. Este programa de ministerio se celebraba históricamente los domingos por la noche, antes del servicio de adoración de la noche, lo cual era común en las iglesias de hace cien años. Cuando muchas iglesias abandonaron todo el programa del domingo por la noche o solo el ministerio del discipulado, con frecuencia se veía que el movimiento andaba buscando otros horarios para cumplir con su misión de preparar discípulos en doctrina, apologética y cursos de estudios bíblicos más profundos y prácticos. Los miembros de las iglesias también están más ocupados. Así que, al tratar de simplificar su horario, a menudo las iglesias consideran usar el tiempo de la Escuela Dominical, precisamente antes o después del servicio de adoración principal de fin de semana, como el tiempo óptimo para ayudar a los creyentes a profundizar en el contenido bíblico. Es posible que algunas clases individuales tomen esta decisión por sí mismas. Y hasta es probable que todavía le sigan llamando Escuela Dominical. Pero eso no es una Escuela Dominical. Es discipulado, aunque se reúnan durante el tiempo de la Escuela Dominical. En el capítulo 1 les explicaré por qué.

El movimiento de Grupo pequeño: Comunidad íntima

La presión que recibe la Escuela Dominical del movimiento de los grupos pequeños tiene más que ver con el lugar que con el horario. Mientras que el movimiento del discipulado hace énfasis en descubrir el contenido bíblico, el movimiento de grupo pequeño le da mucho más valor a la

principios de la Escuela Dominical es necesario que la clase regrese al centro tan pronto como le sea posible porque moverse muy lejos en cualquiera de las direcciones puede hacer que el grupo se cierre, por lo general involuntariamente, a nuevas personas.

Debido a que las clases de la Escuela Dominical se diseñaron para ser grupos abiertos, deben reconocer, por una parte, a quienes los criticarían por no ser lo suficientemente profundas en su contenido y, por otra parte, las relaciones. En realidad, creo que la mayoría de las clases hacen un gran trabajo al equilibrar ambas. La fortaleza del movimiento de la Escuela Dominical se encuentra en este balance. Comprender esta dinámica ayuda a los líderes de la Escuela Dominical a absorber las críticas de aquellos en ambos lados del *continuum* y también ayuda a evitar que se critiquen ambos movimientos. Los tres movimientos hacen una valiosa contribución al desarrollo de la fe. Cada uno puede e influye en la práctica de los otros. El líder de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas reconoce este hecho y ajusta sus expectativas a esta comprensión.

¡La Escuela Dominical para el paso 2!

Los resultados de las investigaciones que hicieron Thom Rainer y Eric Geiger en su libro *Simple Church* [La iglesia simple] han desafiado a muchas iglesias a establecer un claro proceso para hacer discípulos de manera que sus miembros puedan entenderlo con facilidad. El objetivo principal de mantener la sencillez no es hacer más eficiente el horario, sino identificar y comunicar los pasos consecutivos en un proceso claro para que los miembros puedan identificar dónde están ellos en el proceso y cuál es el siguiente paso para continuar en la senda del crecimiento espiritual. En la mayoría de las iglesias el primer paso del proceso es la adoración en general y la experiencia principal de adoración de fin de semana en particular.

El paso 2, en la mayoría de las iglesias simples, es la participación en algún tipo de grupo pequeño. Ya hemos identificado tres opciones. Es posible que la Escuela Dominical no sea una opción para algunas iglesias, especialmente las más nuevas que no tienen un edificio permanente o tienen un edificio que es inadecuado para acomodar el ministerio de estu-

dio bíblico en sus terrenos. Esto también sucede en las iglesias que están filosóficamente opuestas a la construcción de edificios de uso múltiples/educacional o que se encuentran económica y legalmente limitadas para construir estos edificios. Otras proveen esta clase de espacio solo para niños. La mejor opción en estas situaciones tal vez sean grupos pequeños fuera de los terrenos de la universidad.

Sin embargo, si la cultura y las circunstancias hacen posible un ministerio como el de la Escuela Dominical en el terreno de la iglesia, es difícil superarla en cuanto a la ayuda que esta presta para pasar una cantidad máxima de personas del paso 1 al paso 2 durante el proceso del discipulado. Rainer y Geiger encontraron que las iglesias simples hacen el conteo horizontalmente en vez de verticalmente. Eso quiere decir que se puede calcular la efectividad del proceso de pasar a las personas a un nivel superior como el porcentaje de la participación en el paso 1 (normalmente la asistencia del culto principal de fin de semana). Si dividimos el paso 2 entre el paso 1 tendremos como resultado una proporción de asimilación que mide la efectividad de la estrategia del paso 2. Por ejemplo, si la asistencia promedio al servicio de adoración es 100, y la asistencia promedio al grupo pequeño es 50, su proporción es de 10 a 5 (50%). En las iglesias que utilizan la Escuela Dominical como una estrategia de paso 2, la proporción típicamente es de 10 a 7 ó el 70% y con frecuencia más alta. ¡Esta es una de las razones para elegir la Escuela Dominical como el paso 2!

¿Escuela Dominical en iglesias simples?

Cuando se publicó *Simple Church* [Iglesia Simple], me interesó saber si en realidad estas iglesias estaban usando la Escuela Dominical como una estrategia de paso 2. Con la motivación del Dr Rainer y el coautor Eric Geiger, yo analicé las 400 iglesias identificadas como vibrantes en la fase 1 de la investigación (que solo incluyó iglesias Bautistas del Sur; fase 2 entrevistó iglesias no Bautistas del Sur). Este muestrario de iglesias se escogió porque cada una había crecido por lo menos un 5% durante tres años consecutivos, un obstáculo que claramente separaron esas iglesias del grupo comparativo. Con la lista de esas iglesias en la mano, obtuve información de 376 de las 400 iglesias en cuanto a los horarios del domingo

por la mañana. Me sorprendió saber que de esas iglesias vibrantes, el 87.5% utilizó la Escuela Dominical como el paso 2 de la estrategia. (El otro 12.5% utilizó grupos pequeños fuera del terreno o una mezcla de grupos dentro y fuera del terreno, por lo menos para los adultos.) Todavía más sorprendente fue el hecho de que la mitad de esas iglesias sencillamente le llamaran al programa "Escuela Dominical". ¡Vote por la Escuela Dominical para el paso 2!

Un medio eficiente de asimilación

Otra razón para votar a favor de la Escuela Dominical como el paso 2 es que su eficacia de asimilación quedó probada. En los resultados de las investigaciones que hiciera Thom Rainer en su libro *High Expectations* [Altas expectativas], se observaron durante cinco años a los nuevos cristianos que se habían unido a diferentes iglesias. Cinco años más tarde menos del 20% de los que solo asistieron a la adoración, siguieron activos. Sin embargo, más del 80 por ciento de los que asistieron al servicio de adoración y a la Escuela Dominical siguieron activos después de cinco años. ¡Vote por la Escuela Dominical para el paso 2!

Es mi punto de vista que una razón por la cual la Escuela Dominical es tan eficiente como medio de asimilación es precisamente que no intenta lograr la intimidad que se promete a los grupos pequeños ni tampoco la profundidad de contenido que se encuentra en un grupo del discipulado. Luego de haber pasado muchos años defendiendo la Escuela Dominical de ambos frentes, admito que la Escuela Dominical opera en un espacio social en vez de un espacio íntimo o incluso personal. Creo que ese es precisamente el motivo por el cual la Escuela Dominical opera en un espacio social que es un lugar seguro para que las personas se encuentren en el segundo paso de su viaje de hacerse discípulos. En el capítulo 1 hablaré más acerca de esto.

¿Qué pudiera ser más simple?

¿Lograr o conseguir los dos primeros pasos de su proceso de hacer discípulos con cada miembro de la familia en un solo viaje a la iglesia?

¿Qué pudiera ser más simple que eso? ¡Vote por la Escuela Dominical paso 2!

Tres grandes expectativas

Después de leer este libro, podrá identificar tres expectativas básicas de una clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas:

1. Una clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas espera nuevas personas y una experiencia grande de estudio bíblico cada semana.
2. Una clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas espera que las personas digan sí al ministerio total de la clase.
3. Una clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas siempre espera reproducirse.

¡Ayyy! Eso fue una introducción verdaderamente larga, pero espero que haya despertado algunas grandes expectativas para su Escuela Dominical. ¡Comencemos!

*Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva,
por la resurrección de Jesucristo de los muertos.*

1 Pedro 1.3

Capítulo 1

Esperare nuevas personas cada semana

*Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come,
proveerá y multiplicará vuestra sementera,
y aumentará los frutos de vuestra justicia.*

2 Corintios 9.10

Tal vez la diferencia más importante del movimiento de la Escuela Dominical sea la práctica de grupos abiertos. ¿Qué significa esto? Se han escrito infinidad de artículos para contestar la pregunta: “¿Qué es un grupo abierto?” Una respuesta es esta: “Un grupo abierto no es un grupo cerrado”. Pero ese contraste también requiere explicación (la cual trataré de brindar a continuación). Luego de batallar durante muchos años para lograr una definición persuasiva y breve de *grupo abierto*, creo que he descubierto una:

Un grupo abierto espera nuevas personas cada semana.

La práctica de los grupos abiertos es el fundamento principal de un ministerio o clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas. Si la Escuela Dominical realmente espera nuevas personas cada semana, esa expectativa moverá todas las cosas que hacía antes, durante y después que lo experimente un recién llegado. ¡Y cada semana seguirá esperando nuevas personas!

No desperdicie ningún domingo

“Esta semana hemos estado un poco fuera de lugar, pero si nos da otra oportunidad, creo que la próxima vez le gustará más”. Quizás usted haya tenido esa conversación con un invitado. ¡O quizás haya deseado haberla

tenido! Muchas clases de la Escuela Dominical, y en este aspecto las iglesias en general, parecen creer que las personas miden sus experiencias de acuerdo al promedio antes de comprometerse a asistir regularmente. Esa creencia es falsa. Para la mayoría de las personas su primera experiencia pesará más en esa decisión que en todas las experiencias que le sigan, si es que hay otra experiencia. Los recién llegados no calculan el promedio de sus experiencias de la misma manera que los asistentes de mucho tiempo. Aquí está la realidad. Todas las semanas será la primera semana de alguien. Si no es una buena semana, es posible que no vuelva la segunda semana para calcular un promedio o comparar. La clase de la Escuela Dominical con Grandes Expectativas sabe que no puede darse el lujo de desperdiciar ni un solo domingo, es decir, domingos en que deciden, consciente o inconscientemente, dejar que las cosas no sean como debieran ser, domingos en el que la ponen en el piloto automático o descansan de este empeño porque ¡tal vez el líder está de vacaciones!

La psicología de la invitación

En 1-6: *Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros* describo seis dinámicas que contribuyen al desarrollo de una *cultura de invitación* en una iglesia o clase de la Escuela Dominical: Impulse, incorpore, interceda, invierta, invite e involucre.⁴ La necesidad de la constancia es la base de estos seis principios. La constancia es esencial para establecer confianza en las mentes y corazones de los miembros. Si lo que impulsa su clase es la expectativa de que cada semana nuevas personas estén presentes, los miembros aprenderán a confiar en esta confianza. El resultado es quitar una barrera psicológica importante que hace que los miembros sientan menos inseguridad al invitar nuevas personas al estudio bíblico. Eso es lo que yo llamo la psicología de la invitación.

Cualquier persona es bienvenida en cualquier semana

¡Por supuesto, todas las semanas las personas nuevas son bienvenidas en nuestra clase! ¿Quién no afirmaría eso? Eso es lo que yo llamo la *teología de la invitación*. Dicho sencillamente, sabemos que la Biblia nos exhorta a forzar a otros a venir y tratarlos con honor cuando lo hacen. Teológica-

mente lo entendemos bien. Sin embargo, algunas veces hacemos cosas que ponen la teología en contra de la sociología. Por lo general, no son acciones intencionales. Estas surgen de cierta clase de subconsciencia del grupo. Como ve, también hay una *sociología de la invitación*. La inercia natural de un grupo pequeño, una clase o una iglesia es convertirse en un grupo cerrado. Para convertirse en un grupo cerrado no es necesario esforzarse. Es el curso previsto de las dinámicas de grupo. Por otra parte, hay que hacer un gran esfuerzo para que intencionalmente un grupo permanezca abierto.

- *Cultura de la invitación*: Disposición que tengan los miembros de la clase para invitar a otros a la Escuela Dominical.
- *Psicología de la invitación*: Actitud de los miembros de la clase que espera tener nuevas personas presentes en cualquier domingo.
- *Teología de la invitación*: Convicción de que Dios quiere que los creyentes inviten a otros a estudiar la Biblia.
- *Sociología de la invitación*: Esfuerzo intencional del grupo para dar la bienvenida a los que vienen por primera vez.

¿Son malos los grupos cerrados?

Los grupos cerrados no son malos. ¡Solo son grupos cerrados! En efecto, los grupos cerrados son superiores a los grupos abiertos para ayudar a las personas a profundizar en el discipulado o en las relaciones (polos opuestos en el *continuum* que aparece en la pág. 9). Mientras que los grupos abiertos son continuos, los grupos cerrados por lo general son de corta duración, reuniones para una cantidad recomendada de sesiones. Mientras que los grupos abiertos usan un plan de currículo para asegurar que cada lección o lección individual provea un estudio completo y satisfactorio de un pasaje bíblico, los grupos cerrados por lo general usan un plan de currículo que es secuencial; cada lección o sesión se funda en las anteriores. Mientras que los miembros en un grupo abierto se les puede animar a prepararse con anticipación para la sesión, la responsabilidad para hacerlo es muy poca. Sin embargo, en un grupo cerrado típicamente

se espera que los miembros se preparen para participar por completo en la sesión. En los grupos cerrados se espera una gran responsabilidad de la persona. Los miembros de un grupo cerrado tienen más probabilidades de involucrarse en las vidas de los demás.

Debido a la naturaleza del grupo cerrado, no se espera que asistan personas nuevas y no se hace ningún esfuerzo intencional para mantener la matrícula abierta, especialmente después de varias semanas de comenzado el estudio. Estos principios de grupos cerrados son la razón principal por la cual la iglesia no debe emplear la estrategia de grupo cerrado en el formato de grupo abierto de la Escuela Dominical. Usar la filosofía de grupo cerrado o materiales de grupo cerrado violaría la psicología y la sociología de invitación que son decisivas para mantener un grupo abierto.

En fin, usted ha decidido que el ministerio de su Escuela Dominical, o quizá solo su clase, adoptará la estrategia de grupo abierto. Usted ha decidido ser la clase de ministerio que espera nuevas personas todas las semanas. Entonces, ¿cómo será? Exploremos algunas posibilidades.

Los líderes y los obreros llegan temprano

Muchos que vienen por primera vez llegan temprano. ¿Estará listo para recibirlos? Es posible que esta sea la táctica fundamental de la estrategia de grupo abierto. Se espera que los líderes y los obreros de la Escuela Dominical lleguen temprano. Hace poco, Vickie y yo llevamos a dos de nuestros nietos a visitar una iglesia. Hicimos planes para asistir al culto de las 9:30 a.m. y llegamos alrededor de las 9:00 a.m. para asegurarnos de tener suficiente tiempo. Después de inscribir a los niños y recibir la etiqueta de seguridad, caminamos hacia el aula asignada para nuestro nieto y esperamos junto a un grupo grande de otros invitados que curiosamente también estaban allí por primera vez. Al parecer, a todas las visitas les asignaron un salón para el exceso de los asistentes. Así que todos esperamos. El maestro, un sustituto, llegó a las 9:35. Después, llevamos a nuestra nieta a su aula y conseguimos un asiento en el servicio de adoración alrededor de las 9:50. Cuando viajo, visito muchas iglesias, y por desgracia esta historia no es única.

El escenario de un caso peor

¡Pero tengo una historia mejor que esa! Es una historia verdadera de nuestra primera visita a la iglesia a la que asistimos en la actualidad. Fue en el año 1997 y acabábamos de mudarnos al área de Nashville. Ya hacía más de dos décadas que buscábamos una iglesia. Visitamos varias iglesias. Entonces, un domingo decidimos visitar Long Hollow Baptist. Llegamos a las 9:05 a.m., solo unos minutos antes de la hora publicada en que debe comenzar la Escuela Dominical, 9:15. En aquel momento no sabíamos que a la mayoría de los miembros nunca le gustó que volvieran a cambiar el horario para las 9:30, así que esa era la hora no oficial de comenzar. Para empezar, me impresionó un cartel en el Centro de Bienvenida que con toda claridad dirigía a los invitados a una acera y a una puerta específica. Sin embargo, ¡la puerta estaba cerrada!

Pudimos pasar por otra entrada, y en el escritorio de bienvenida encontramos a una agradable mujer llamada Cindy (la única otra persona en el edificio, hasta donde sabíamos) nos dirigió a las aulas del segundo piso. Dejamos a nuestro hijo, estudiante de primer año en la secundaria, en un aula que por desgracia era típica de muchas maneras: sofás viejos, una mesa rota de ping-pong, carteles desgarrados en paredes de bloques pintadas muy brillantemente. Luego fuimos a otra aula. Estaba vacía. Había lo que parecía ser un experimento de ciencia que crecía en las dos cafeteras que tenían allí. Las vacié, restregué y preparé café (tenían café regular y descafeinado). Nos sentamos a disfrutar nuestro café y mientras esperábamos llegó otra pareja. No eran particularmente amistosos. Así que les pregunté:

—¿Son ustedes invitados?

—Sí, es nuestra primera visita.

—Nosotros también. Tomen un poco de café —respondí yo (no estoy inventando nada de esto). Por fin, llegaron unas personas que fueron muy amables. Creo que el maestro trajo una lección bastante interesante. Fuimos al servicio de adoración, donde un diácono predicó. El servicio fue aceptable. ¡Pero Long Hollow recibió una *F* en la primera impresión!

A pesar de todo, ¿por qué regresamos?

¿Por qué regresamos? Dos razones, ambas importantes. La primera es la misma razón por la cual visitamos Long Hollow por primera vez: Ben, uno de los compañeros de clase de nuestro hijo en la secundaria, compañero trompetista de la banda, lo invitó. Esa es la razón por la cual 8 de 10 personas visitan por primera vez la iglesia o la clase a la que asisten. Como resultado, “un amigo” fue lo suficiente para superar la falta de “la amistad”.

La segunda razón requiere un poco más de trasfondo. Aunque habíamos visitado varias iglesias, ninguna hizo contacto personal con nosotros. ¡Ni siquiera la que visitamos el Día del Amigo! O la que visitamos cinco veces. Quizá porque estábamos viviendo en unos apartamentos baratos mientras construían nuestra casa, y decidieron que la dirección no se ajustaba a la cultura de la iglesia. Quizá las cosas hubiesen sido diferentes de yo haber escrito “Somos diezmadores” en la tarjeta de invitados. Pero no lo hice. Y ellos no se comunicaron con nosotros, con una excepción. A las 2:00 p.m., el domingo de nuestra visita a Long Hollow, sonó el teléfono. Al otro extremo estaba uno de mis héroes, el diácono Bill Garner. Nos dio las gracias por asistir y nos hizo preguntas acerca de nuestra historia. Nos habló un poco de la reciente historia de Long Hollow y nos dijo que estaban a punto de llamar a un nuevo pastor. Nos invitó a regresar y lo hicimos. Fuimos la primera familia que se unió a la iglesia durante el ministerio del pastor David Landrith. Nos ha maravillado ver cómo la iglesia ha crecido, pasando de ser una iglesia que luchaba y sufría a ser una iglesia saludable, creciente, de múltiples congregaciones que regularmente ocupa en Tennessee los primeros lugares en bautizos.

Por qué la mayoría de las personas no regresan

Es divertido contar la historia anterior. Se la he contado a audiencias que han reído a carcajadas a través de América. Sabemos que Dios nos quiere en Long Hollow. Pero debido a las circunstancias que les describí, la mayoría de las personas no habrían regresado a la iglesia. Fuimos la excepción. ¡Y me alegro que así fuera! ¿Por qué es nuestra historia diferente? Éramos buscadores de iglesias. ¡Íbamos a unirnos a una iglesia, nos quisieran o no! Era nuestro compromiso. Es nuestro estilo de vida. De

hecho, no solo éramos buscadores de iglesias, sino también buscadores determinados. La mayoría de las personas no lo son.

La triste realidad es que muchas iglesias, y clases individuales, pueden engañarse a sí mismas pensando que son abiertas y receptivas a las nuevas personas porque así también reciben su parte de los buscadores de iglesias de cada año. Esto se relaciona con el concepto de *ROTATIVO* que yo presenté en I-6. *ROTATIVO* es la cantidad de personas en una clase o congregación que se mudan, dejan de asistir o se mueren. Para mantener la asistencia actual, una clase o iglesia debe matricular cierta cantidad de nuevos miembros al año. La mayoría de las clases, e iglesias, pueden cubrir su *Rotativo* (lo típico es aproximadamente un 20 por ciento al año) sin mucho esfuerzo intencional de ser receptivas. Y esto los puede engañar, pensando que son abiertas. Pero no lo son. Solo están alcanzando a las personas decididas a pertenecer a una clase o iglesia. Entonces, ¿qué se requiere para que en realidad sea intencionalmente receptivas a las personas que están buscando una verdad espiritual y no solo a las que están decididas a buscar una iglesia? ¿Qué se requiere para que una iglesia sea receptiva a las personas que responden positivamente, y quizás con un poco de ansiedad, a una invitación y no solo a los que vienen porque tienen una inclinación natural para asistir a la iglesia?

¡Enseñe los dientes!

Mi amigo David Apple, especialista del ministerio de adultos en LifeWay, nos cuenta una gran historia acerca de una iglesia de la cual fue pastor interino. La iglesia había pasado momentos de pruebas, y todos en la iglesia, y hasta el pueblo donde está localizada conocía los problemas. En los servicios de la iglesia hervían muchos enojos por causa de sentimientos heridos que yacían bajo la superficie emocional. Un domingo por la noche David desafió a los miembros con lo que él describió como el primer paso para una estrategia que revitalizara la iglesia: “¡Enseñe los dientes!” (ELD). ¡Hasta sugirió que, de lejos, crujir los dientes pudiera parecer como una sonrisa! Bajo su liderazgo como interino, la iglesia experimentó un avivamiento. Comenzó a alcanzar personas e incluso regular-

mente comenzaron a ver personas salvas y bautizadas. ¡Y todo comenzó con el compromiso de enseñar los dientes!

Como ya mencioné, visito muchas iglesias cuando viajo como director de Escuela Dominical para los Bautistas del Sur. Algunas veces me invitan, otras veces solamente llego. De cualquier manera, la gente en las iglesias no saben quién soy. Así que me siento muy sensible a la mirada de “usted parece un extraño”. Es difícil explicar esta mirada en particular. La expresión facial no es particularmente negativa. Es una mirada que comunica: “No creo haberlo visto antes”. No es una mirada de disgusto, solo de desconfianza. O quizás de simple curiosidad. Pero casi nunca viene acompañada de un saludo verbal. ¡Qué diferencia tan refrescante es ver una iglesia entusiasta donde las personas sencillamente sonríen y me saludan con un caluroso “Buenos días”, un sincero “Hola” o un genuino “¿Cómo está usted?”!

Comienza en el estacionamiento

Si el estacionamiento de su iglesia escasea, usted querrá hacer una muy buena impresión desde el momento en que la persona llega por primera vez a ese estacionamiento. Cerciórese de tener señales que dirijan a los invitados a los estacionamientos reservados para ellos. Mi recomendación es que a los invitados se les conceda este privilegio solo en la primera visita a la iglesia y que las señales indiquen con claridad “Estacionamiento solo para los invitados por primera vez”, o algo que tenga el mismo efecto. ¿Por qué limitar este privilegio a los invitados o visitantes por primera vez?

1. Usted puede prestarle atención extra a esos invitados.
2. No necesitará tantos espacios disponibles si las personas solo lo usan una vez.
3. Es posible desanimar a las personas posponiendo que se matriculen en la Escuela Dominical o que se unan a la iglesia porque no quieren perder los privilegios del estacionamiento para las visitas.

Volvamos a la primera razón. Reclute a un equipo de dos o más personas que extiendan un saludo especial a todos los que se estacionen en los

espacios de invitados por primera vez. Entregue a los invitados un sencillo folleto con información básica acerca de la iglesia y quizás un mapa del edificio. Marque la puerta más cercana al estacionamiento del automóvil, con la esperanza que sea la puerta más cercana al centro de bienvenida, su próxima parada. ¿Qué requisitos deben tener los que saludan o reciben a los invitados por primera vez? Solo necesitan tener una hermosa sonrisa y un caluroso apretón de mano.

Centro de bienvenida

Aunque su iglesia sea pequeña, usted necesita una mesa de bienvenida. No espere que las personas sepan a dónde ir. Ayúdelas a completar los formularios apropiados y, después, acompáñelos a su destino. Si tienen niños, comience con el más pequeño, luego el que le sigue, y así sucesivamente hasta que los adultos lleguen a sus aulas. Hable mientras esté con ellos. Haga preguntas. Escuche sus historias. Cuénteles acerca del edificio de la iglesia mientras esté caminando con ellos. Tal vez usted, al leer este libro, proteste pensando: “Nuestra iglesia es muy pequeña para todo eso”. ¿Adivine qué? Nunca crecerá si usted sigue actuando como si fuera pequeña. Actúe en grande y observe lo que Dios puede hacer mediante la psicología de la invitación.

¡Señales, señales, dondequiera una señal!

Muchas iglesias pudieran avivar la psicología de la invitación entre sus miembros con un solo y simple acto para mejorar la calidad del letrado exterior de la iglesia. Un letrado dice mucho acerca de cómo se siente la iglesia acerca de sí misma. A propósito, la autoestima de la congregación es la base de una cultura de invitación. Los letrados internos también son importantes. No tienen que tener la calidad de los aeropuertos u hospitales. Solo necesitan ser atractivos y lo suficientemente funcional para ayudar a las personas a llegar al lugar necesario. Y si tiene un nombre atractivo para un programa de la iglesia, asegúrese de que los invitados sepan a lo que usted se refiere. Por ejemplo, si al área de los jóvenes usted le llama “Centro de conexión”, asegúrese de que los letrados del Centro de conexión también indiquen los grados del 7-12. O si los niños de grados

elementales van a la Zona de la Aventura, asegúrese de que el letrero también diga grados 1-6.

La importancia de la puerta

Preste atención especial a la primera puerta por la que usted espera que pasen los invitados la primera vez. Y luego cada puerta por la que espera que ellos pasen. Un pastor de una iglesia en Alabama donde yo estaba hablando me preguntó: "Después de estar aquí esta mañana, solo déme una recomendación para dar una mejor impresión". Mi respuesta fue casi inmediata: "Instale una puerta nueva". La iglesia tenía excelentes estacionamientos para los invitados y señales para dirigirlos a un magnífico centro de bienvenida, pero la puerta más cercana a los estacionamientos de los visitantes necesitaba una reparación urgente. De hecho, tal vez era la peor puerta de todo el edificio. Nadie lo notaba porque casi nadie la usaba, excepto los invitados. Recomendé que reemplazaran la chirriante puerta de madera con una pintura que se estaba cayendo por una puerta de cristal con un marco de metal. Era una mejoría simple, relativamente económica, que comunicaba: "Cada semana esperamos nuevas personas". Las próximas puertas de más importancia son aquellas por donde pasan los hijos de las familias. 5

Los mejores salones para los niños

Raras veces hablo con un líder de la iglesia que esté satisfecho con la cantidad de familias jóvenes que su iglesia está alcanzando. He aquí un axioma sencillo:

*Si usted quiere alcanzar familias con niños,
tiene que dedicar las mejores aulas para los niños.*

Aulas con mucha luz. Aulas limpias. Aulas bien equipadas. Tener líderes bien preparados. Nada da una primera impresión más positiva a un padre que obreros que lleguen temprano, arreglen el aula con actividades apropiadas que motive a los niños a aprender, melodías en un CD de música y también arrodillarse o agacharse para saludar al nuevo niño al nivel de

sus ojos y expresarle cuán contento están de verlo. En mis libros previos he mencionado mucho de esto, así que aquí no quiero decir más. ¿Tiene usted grandes expectativas para que todas las semanas vengan nuevas familias con niños a su iglesia? Entonces, ¡prepárese para recibir las!

Limpie las aulas aglomeradas

Es posible que nada sea más contrario a la psicología de la invitación que el amontonamiento. ¡El amontonamiento es costoso! Wayne Poling, un especialista de Escuela Dominical en LifeWay y el copilador de *The Sunday School How-to Manual*⁶ [Manual de cómo hacer el trabajo de la Escuela Dominical], nos dice cómo usar una losa cuadrada para demostrar cuán costoso puede ser el amontonamiento. Digamos que en una nueva construcción el precio sea de cien dólares por pie cuadrado. Tome una losa de un pie cuadrado y llévela alrededor del edificio. ¿Cuánto costaría el espacio debajo de la mesa rota de billar? ¿El espacio debajo de los viejos sofás ineficientes en el salón de los jóvenes? ¿El espacio debajo de las computadoras inoperables que las personas han donado a la iglesia? ¿El espacio debajo de las sillas viejas de metal apiladas debajo de la escalera? ¿El espacio debajo de los estantes llenos de cosas inútiles?⁷

Espere cada semana una gran experiencia de estudio bíblico

Digamos que hasta el momento todo va bien con los invitados. Ellos se estacionaron cerca al edificio y se les saludó calurosamente. Se les acompañó al aula de su Escuela Dominical. Alguien completó el “papeleo Bautista” y los presentaron a sus clases. Hasta aquí todo está bien. Ahora viene el momento de la verdad: la experiencia del estudio bíblico.

La Escuela Dominical con grandes expectativas espera que cada semana todas las clases tenga una gran experiencia de aprendizaje bíblico. ¿Cada semana? ¡Sí, cada semana! Para ideas sobre cómo hacer extraordinaria cada sesión, vea el capítulo “Descubre” en *La Escuela Dominical 3D*, el capítulo “Las Escrituras” en *La Tríada Descubre: Las tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical* y/o el capítulo la “Clase” en *Conecta3: El poder de una clase de la Escuela Dominical*. Estos tres libros se pueden bajar

gratuitamente en www.lifeway.com/escueladominical o en www.lifeway.com/espanol. Si usted usa el material del currículo de LifeWay, también encontrará ilustraciones contemporáneas e ideas suplementarias de enseñanza en inglés para ampliar la experiencia de la clase en www.lifeway.com/extra. Estas se ponen dos semanas antes de la gran sesión para la clase que usted está planificando, son ideas que con frecuencia proveen el glaseado que usted necesita para el pastel.

El estudio bíblico en la filosofía de grupo abierto

El método de estudio bíblico impacta y recibe impacto del compromiso de mantener abiertas las clases de la Escuela Dominical. El principio más importante es este:

Cada sesión individual de estudio bíblico necesita ser una experiencia completa y satisfactoria.

La sesión puede —y probablemente debe— ser parte de una unidad de estudio bíblico que relacione las lecciones. No obstante, para la persona que asiste al grupo por primera vez, también debe ser una experiencia completa con:

1. Comentarios introductorios; preguntas o actividades;
2. Comentarios, preguntas o actividades que animen a descubrir y aplicar las verdades del pasaje o las historias de las Escrituras;
3. Comentarios de conclusión; preguntas o actividades que lleven la sesión a una conclusión satisfactoria que se espera que prepare a los miembros a responder, o por lo menos luchar con, la pregunta: “Entonces, ¿qué?”

Si los miembros saben que pueden contar con este método, aumentará dramáticamente la probabilidad de que ellos inviten a alguien nuevo a la clase. No es solo un modelo educativo saludable, sino también un elemento importante de la psicología de la invitación. ¡Y grandes expectativas!

La semilla es la palabra de Dios.

Lucas 8.11

Capítulo 2

Espera que las personas digan sí

El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo.

Mateo 13.31

¡Una Escuela Dominical con grandes expectativas espera que las personas digan sí! Sí, a la invitación de asistir a la Escuela Dominical. Sí, a la invitación de matricularse en la Escuela Dominical. Sí, a prepararse y participar en la clase. Sí, a las oportunidades de servir en la clase. Sí, al desafío de ministrar y misionar más allá de la clase. Sí, a las oportunidades de capacitarse y desarrollarse. Sí, a comenzar nuevas clases. Sí, a nuevas ideas... y ¡tal vez algunas clásicas! Tratemos brevemente cada una de estas. Mientras más personas digan sí a esos elementos de la Escuela Dominical con grandes expectativas, más personas podrá usted alcanzar y enseñar mediante la Escuela Dominical.

Sí, a la invitación de asistir

En el capítulo anterior enseñé cómo crear una cultura de invitación y prestar atención a su fundamento, la psicología de la invitación. ¿Cómo saber si verdaderamente usted tiene una cultura de invitación? ¿Cuando los miembros invitan regularmente a nuevas personas a asistir! ¿Cómo sabrá si usted y sus miembros tienen una psicología saludable de invitación? ¿Si puede esperar que esas personas digan sí a su invitación! Después de todo, ¿por qué no lo harían? ¡Fíjese en todas las cosas que ha hecho para prepararse a recibir personas! Usted realmente espera tener nuevas personas cada semana, y esto se hace evidente en docenas de maneras, grandes y pequeñas. Y cuando vienen, la experiencia del estudio bíblico es dinámica en cada clase, desde los más pequeños en el departamento preescolar hasta la clase de adultos mayores. ¡Ya está listo!

Ahora es el momento de comenzar a invitar personas a asistir, esperar que acepten, con la gran confianza de que una y otra vez dirán sí gracias a la hermosa experiencia que tuvieron.

Sí, a matricularse

El principio más fundamental para el crecimiento de la Escuela Dominical es el grupo abierto. El segundo principio es el de la matrícula abierta. Una breve definición para un grupo abierto es que espera nuevas personas todas las semanas. La matrícula abierta también tiene una breve definición.

*Matrícula abierta significa
que las personas pueden pertenecer antes de que crean.*

No tienen que creer la Biblia. No tienen que ser cristianos. ¡Ni siquiera tienen que querer a Dios! Solo tienen que decir sí a la invitación de matricularse como miembros de la clase, es decir, estar de acuerdo a tener sus nombres en la lista de ministerio de la clase. Le llamamos lista de ministerio en vez de lista de la matrícula de la clase por lo que implica el compromiso de cada término. Estar en la lista de la clase implica que el miembro está comprometido a asistir a la clase. Estar en la lista de ministerio implica que la clase está comprometida a ministrar al miembro, ya sea que asista regularmente o no. Esto es un gran cambio de mentalidad para algunas clases. Pero es un paso saludable y necesario para llegar a ser una clase de la Escuela Dominical con grandes expectativas.

Sí, a prepararse para la clase

La clase de la Escuela Dominical con grandes expectativas espera que los miembros vengan preparados para la sesión de la clase. Esa es una de las ventajas de proveer materiales de currículos impresos y económicos o, por lo menos, enviar un correo electrónico y/o un adjunto a los miembros para que ellos sepan el pasaje de las Escrituras que se estudiará, quizá el objetivo de la lección o una pregunta que brinde el enfoque para los

comentarios y las aplicaciones, y quizá algún comentario o preguntas para pensar con anticipación a la clase. (Si usted está interesado en la opción del currículo electrónico, solo en inglés OJO OJO OJO PREGUNTAR, vaya a www.lifewaylessons.com).

¿Pueden los invitados prepararse?

¿Cómo pueden prepararse las personas que usted invita? ¡Esta es una de las grandes cosas de los materiales impresos! Junto con su invitación, usted puede proveer un ejemplar del material de estudio que está usando. Si usa material con fecha —materiales para el currículo identificado cada semana con “Semana del [fecha]— usted puede decir algo así junto con la invitación: “Aquí está un pequeño folleto que contiene los temas que estamos estudiando ahora en nuestra clase. Es posible que antes de venir usted quiera tomar unos minutos para leer la lección que estaremos considerando este fin de semana. El pasaje de las Escrituras aparece impreso en la revista junto con un comentario del autor acerca del significado de este pasaje. Pienso que le gustaría leerla ya sea que venga a la clase o no”. Eso no parece muy difícil, ¿verdad? ¿Y adivine qué? Mediante ese acto sencillo usted evita la barrera número uno para los adultos: pensar que ellos no pueden participar porque saben muy poco acerca de la Biblia. No le diga que quizá esté mejor preparado que algunos que vienen regularmente. Pero, ¿qué si nunca vienen? Usted le ha provisto un manual valioso de estudio bíblico. Si es un material de LifeWay, generalmente incluirá el plan de salvación en la página 2 de la portada. Es una inversión en la eternidad que solo cuesta unos dólares, quizá dos, además de suficiente amor para hacer la invitación.

Sí, para participar en la clase

Vickie y yo enseñamos preescolares en nuestra iglesia. Ellos no necesitan que los motiven para aceptar el participar en la clase. Ayer fue una de las lecciones favoritas, tuvimos un domingo púrpura con nuestra clase de niños de pre kindergarten. La historia bíblica era acerca de Lidia, la prominente mujer de negocios que trabajaba con telas púrpuras a la que Pablo le testificó al lado del río. Tuvimos una mesa de arte púrpura, con peda-

zos de tela de color púrpura, papel de trabajo manual púrpura, marcadores color púrpura, sellos engomados púrpura, absorbentes púrpura y estambre púrpura. Otra mesa tenía masilla púrpura con cortadores de galleticas. Pegué un “río” en el piso y puse algunos botes en el mismo (así predicó Pablo en Filipo). En la tercera mesa teníamos una vasija con agua y con esponjas púrpuras para lavar las piedras del río. El CD tocaba muy bajito y repetidamente el himno “Ve y háblale a otros”. Antes de sentarnos para la hora del grupo, ya los niños habían oído acerca de Lidia y también el pensamiento bíblico del día: “Ve y háblale a otros de Cristo”. Bueno, ¿y qué tiene esto que ver con la clase de adultos? Si toda la experiencia de su clase es sentarse en sillas colocadas en filas para escuchar una conferencia, ya esto lo dice todo. ¡Involucre a los adultos!

Sí, a servir en la clase

He tenido la siguiente conversación con muchos maestros:

Maestro: No tengo un líder de alcance en mi clase.

Yo: Sí, usted lo tiene.

Maestro: No tengo un líder de compañerismo.

Yo: Sí, usted lo tiene.

Maestro: No tengo un líder de ministerio.

Yo: Sí, usted lo tiene.

Maestro: No tengo un líder de misiones.

Yo: Si, usted lo tiene.

Maestro: (*Un poco perturbado.*) Y estoy seguro que no tengo líderes de grupo.

Yo: Seguramente que los tiene.

Maestro: (*¡A punto de pegarme!*) ¿Por qué me sigue diciendo eso?

Yo: Porque si no tiene ninguna de esas posiciones, quiere decir que *ya usted* se hizo cargo de esas posiciones!

La razón por la cual muchos maestros no tienen ayudantes es porque no piden. La razón por la cual no piden es porque no esperan que los miembros digan que sí. Así que, pida a las personas. Y espere que digan sí. Hay

una manera apropiada de pedir, ¡y muchas incorrectas! La manera más incorrecta es pararse frente a la clase y pedir voluntarios. Usted recibirá dos respuestas, y ambas malas:

1. Nadie responderá.
2. Alguien responderá, pero no es la persona apropiada para el trabajo.

¿Cuál es la manera apropiada de pedirles a las personas que sirvan? Pídale a una persona específica que considere un trabajo específico durante un tiempo específico. Ore acerca de esto. Cuando crea que Dios le confirma un nombre, haga una cita para hablar con esa persona. Nunca vaya a esa conversación con una segunda selección. Esta es la persona a quien Dios le confirmó que usted le pidiera hacer algo. No existe un segundo plan. Explique las responsabilidades del trabajo. No sobrevenda ni disminuya lo que se espera. Dígale que usted no desea una respuesta inmediata, aunque sea sí. Pídale que ore por este trabajo. Si lo acepta, asegúrele que cualquier cosa que Dios le diga que haga estará bien con usted. Llame después de unos días para saber la respuesta. ¡Espere un sí!

Líderes de grupo y cuidado

El líder de grupo y cuidado ocupa una gran posición de liderazgo inicial. En su forma más básica, la responsabilidad de los líderes de grupo y cuidado es muy sencilla: comunicarse todas las semanas con cada miembro en su grupo de cuidado. Algunos líderes de grupo y cuidado pueden dar un paso más para añadir miembros en perspectiva a su lista de comunicación semanal. La situación de algunas clases puede necesitar que el líder de grupo y cuidado tenga responsabilidades adicionales. Por ejemplo, si la clase dedica los últimos 10 ó 15 minutos para interesarse unos en otros y orar en grupos de cuidado, el líder de grupo dirigirá este tiempo con su grupo. (Recomiendo grupos de cuidado de un solo sexo.) En las clases grandes que tienen el método de un maestro principal/grupo pequeño, un maestro puede intercalar conferencias breves durante períodos cortos de comentarios en grupo pequeños. Los grupos de cuidado pueden sentarse juntos en semicírculos con los líderes de

grupo y cuidado que facilitarán los comentarios, usando típicamente las preguntas que se les dio antes de la clase. En ocasiones, el líder de grupo y cuidado puede iniciar algún proyecto para satisfacer la necesidad de un miembro o planear un ministerio o actividad misionera solo para el grupo de cuidado. Si usted le presenta un cuadro como este a los líderes de grupo potenciales, se maravillará al ver cómo Dios dirigirá a muchos a decir sí. ¡Espérelolo!

Los niños y los jóvenes también dirán sí

La Escuela Dominical con grandes expectativas comienza a edificar las bases para el sí con sus niños. Los preescolares ayudarán si usted se los pide con expectativa. Casi siempre tenemos uno o dos que llegan temprano (quizá la mamá que canta en el coro o el papá que necesita estar temprano en la clase de la Escuela Dominical). A Zacarías le encanta ser el primero para ayudar al “Sr. David y a la Sra. Becky” a arreglar las cosas. Algunos niños de 5 años están más avanzados que sus compañeros y les gusta ayudar a sus amigos a completar un rompecabezas. El tiempo de recoger y limpiar es una oportunidad para que todos participen y se espera que todos digan sí para ayudar. Este principio también se aplica a las clases de niños de edad escolar que hasta pueden rotarse las responsabilidades oficiales como recibir a las personas o ser el líder de una mesa. En las clases de jóvenes y de la secundaria (12-14 años) pueden tener responsabilidades oficiales en la clase, como ser los líderes de grupo y cuidado, si usted se los pide y tiene grandes expectativas, ellos aceptarán.

Sí, para servir fuera de la clase

Ed Stetzer, director de Investigaciones de LifeWay, anima a las clases de la Escuela Dominical y a los grupos pequeños a convertirse en pequeñas comunidades misionales. Stetzer sostiene que si los cristianos realmente se propusieran involucrarse eficientemente en el mundo que los rodea, tendrían más probabilidades de hacerlo con una clase o grupo pequeño como base de operación, que desde un banco en la iglesia. Él resume su visión de esta forma: sacar a las personas de las filas, colocarlas en

círculos e involucrarlas en el servicio y las misiones. La clase de la Escuela Dominical es una perfecta base de operaciones para cumplir con el Gran Mandamiento y la Gran Comisión. La mayoría de las apelaciones para el ministerio y las misiones son demasiado individualistas o demasiado global. Entre el esfuerzo de “dar e ir personalmente” y “todo el mundo por dondequiera coopera para sostener este gran esfuerzo” hay un dulce sitio donde una sola clase o grupo pequeño, trabajando juntos, pueden actuar “global y localmente” para lograr una misión. Yo creo, junto con Ed Stetzer, que esto puede ser un tiempo fundamental para el movimiento de la Escuela Dominical. ¿Se volverá interno, como tantos movimientos hacen? O, ¿mediante las acciones de miles de clases individuales se dirigirán hacia afuera para hacer las cosas que a Dios les interesa más, las cosas que Jesucristo modeló cuando estuvo en la tierra, las cosas que el Espíritu Santo más disfruta como es el darle poder a los creyentes para hacer: buscar, servir y salvar al perdido? Es muy fácil para nuestras cabezas y corazones decir sí a tal desafío. Son nuestras manos y pies los que mayor dificultad tienen para decir sí. Las clases de la Escuela Dominical pueden combinar nuestros sí colectivos en acciones del evangelio.

Miembros asociados como misioneros

Un indicador primordial de que una clase de adultos está llegando a ser una comunidad misionera pequeña es que se regocija cuando envía a sus miembros a servir como misioneros con los preescolares, escolares y jóvenes. Muchas clases y grupos pequeños se enfocan tanto en sí mismas que raras veces dejan que alguien sirva con los niños, y mucho menos que se regocije con este hecho. Las clases de la Gran Comisión crean hábitos que anima a las personas a dejar la clase para servir. Asignan a un buen líder de grupo y cuidado que se asocie con miembros que han salido a servir. Las clases invitan a esos miembros a sus fiestas. Oran regularmente por ellos. ¡Los tratan como si fueran misioneros entre los niños! Exhiben fotos de ellos en la pared o en la tablilla de anuncios, preferiblemente fotos informales donde aparecen trabajando en los salones de sus campos misioneros. Los reconocen como ejemplos. Cuando una clase establece ese tipo de ambiente, sucede algo notable: las personas

dicen sí para servir a los niños. ¿Qué importancia tiene esto? Este hecho sencillamente asombroso: Virtualmente, cada persona que viene a Cristo como su Salvador y Señor, lo hace antes de cumplir 18 años. Las Escuelas Dominicales con grandes expectativas saben que deben redoblar sus esfuerzos para alcanzar a los niños y deben esperar que ellos y sus padres digan sí a la invitación de la Escuela Dominical.

Sacar a las personas de las filas, colocarlas en círculos e involucrarlas en el mundo

Ya he mencionado el desafío de Ed Stetzer para que los grupos y las clases reconsideren ser como pequeñas comunidades misioneras. La clase de la Escuela con Grandes Expectativas reconoce que los ministerios y las misiones no se pueden seguir segregando en un programa separado de la iglesia. El ministerio y las misiones no pueden seguir siendo algo de lo que solo hablamos, por lo que oramos o damos ofrendas. El ministerio y las misiones deben ser algo que hagamos. Juntos. En misiones. Como un equipo de la Gran Comisión. ¿Dónde comenzar? Tal vez mi respuesta parezca un cliché de negocios: descubrir una necesidad y satisfacerla. Quizá la necesidad se encuentre en una escuela cerca, un ministerio de beneficencia, una misión de rescate, un hospital, un edificio de apartamentos, un edificio de muchas plantas o una calle. Y no me mal interprete acerca de orar y dar. Eso también es importante. Las clases pudieran comenzar luego de comunicarse con la Junta de Misiones Internacionales (www.inb.org) y adoptar un grupo de personas no alcanzadas para orar por ellas. Este sencillo hecho puede ser el primer paso correcto para que una clase comience a pensar en las misiones. O fijar una meta de la clase a favor de las ofrendas misioneras. La clave es hacer algo juntos, no solo como individuos.

Sí, a la oración de evangelismo

Otro posible primer paso para participar en las misiones pudiera ser involucrar la clase en una oración de evangelismo intencional. Coloque una hoja grande o cartulina sobre la pared y comience a enumerar los nombres de las personas que no conocen a Cristo. Menciónelos semanal-

mente a medida que actualiza la lista. Celebre cada vez que sepa que alguno de la lista ha dicho sí a Cristo. Escuchar las peticiones de oración es la mejor manera de saber si su clase es verdaderamente una comunidad misionera pequeña. ¿Aumentan sus inquietudes en las cosas que más le importan a Dios: buscar, servir y salvar al perdido? ¿Expresan con grandes expectativas que Dios los escuchará y contestará sus oraciones y que nosotros podemos ser parte de la respuesta?

Sí, a las reuniones de liderazgo y concentraciones regulares

Créalo o no, algunas iglesias todavía celebran la reunión de obreros de la Escuela Dominical cada semana. Y esperan que los líderes se involucren. ¡Los aplaudo! Mi primera posición en la Escuela Dominical fue la de maestro en el Departamento de Kindergarten en la *First Baptist Church* [Primera Iglesia Bautista] de Lakewood, Washington. Excepto si estaba trabajando en el primer turno del comando aéreo 25, sabía que el director de mi departamento me esperaba los miércoles por la noche para las reuniones de planificación. Yo sabía que esto era parte de mi trabajo. La práctica que prevalece en la actualidad es la reunión mensual, a menudo con el suplemento de las concentraciones trimestrales. Estas concentraciones son actividades de alta energía y por lo general los líderes no quieren perdérsela. También se espera que los líderes asistan a las reuniones mensuales, las cuales se planifican con cuidado para crear grandes expectativas.

Hasta el momento, la razón número uno por la que los líderes de la Escuela Dominical no asisten a las reuniones de liderazgo es porque sus expectativas acerca del valor de las reuniones han disminuido con el tiempo. Es imposible esperar que líderes ocupados asistan a unas reuniones aburridas, orientadas a anuncios, pobremente planificadas, con poca energía, poco fructíferas. Sin embargo, la mayoría estaría presente si tiene grandes expectativas acerca de las reuniones de liderazgo, si sabe que se perderán los últimos adelantos sobre la dirección del futuro de la iglesia que tenga el pastor, si hay ideas nuevas y fascinantes que se podrán realizar en su clase la próxima semana, si hay materiales nuevos,

o solo para sentirse genuinamente amado y apreciado. ¿Por qué debemos esperar que los líderes asistan a esas reuniones? Como pregunta mi amigo Alan Taylor: “¿Por qué el director del coro espera que los miembros del coro asistan al ensayo?” ¿Es la Escuela Dominical menos importante que el himno especial que se cantará el domingo? ¡No, si usted tiene una Escuela Dominical con Grandes Expectativas!

Sí, a la capacitación

La Escuela Dominical con Grandes Expectativas necesita líderes preparados. Por desdicha, muchas iglesias de hoy realmente no esperan que los líderes digan sí a las oportunidades de preparación. Tristemente, algunas veces la razón por la cual los líderes no asisten a la capacitación es porque los pastores y los directores de la Escuela Dominical no promueven las oportunidades de capacitación de la asociación, convenciones estatales, LifeWay u otros. Por eso animo a los líderes de la Escuela Dominical a asistir a los sitios Web de su convención estatal y de la asociación y también revisar con regularidad las oportunidades de capacitación.

Cuando yo estaba escribiendo esto, acababa de regresar de las actividades de la Semana de Escuela Dominical de los Centros de Conferencia LifeWay de Ridgecrest, North Carolina y Glorieta, New Mexico. Estas son las actividades principales del año. Se necesita tener una gran dedicación para asistir a tales programas en lo que a los días y los dólares de vacaciones se refiere. Pero la mayoría de las personas dice que vale la pena. Tal vez esto pudiera ser una gran expectativa para todos los líderes de la Escuela Dominical: hacer un peregrinaje a un centro de conferencia de capacitación durante el verano, por lo menos, una vez en su vida. Más en serio, no todos pueden costearse esta calidad de preparación. Sin embargo, la mayoría sí puede invertir un sábado y unos pocos dólares para asistir a una actividad de la asociación o de la convención del estado. Pienso que los líderes dirían sí a la capacitación si los responsables brindaran conferencias de primera calidad, crearan grandes expectativas y las satisficieran positivamente.

Sí, a la variedad de métodos para ofrecer capacitación

Existen muchas posibilidades disponibles para que los líderes reciban capacitación en estas actividades. Existe algo especial acerca de la actividad: el entusiasmo colectivo de las personas de otras iglesias con responsabilidades (y problemas similares), la energía de una multitud comprometida a una causa común, la libertad de hacer preguntas “tontas” a un experto que no te conoce. Sin embargo, la realidad es que muchos líderes no asistirán a las actividades de capacitación pero, por el contrario, asistirán a tales actividades solo si las ofrecen en su iglesia durante el tiempo en que ellos de todas formas están allí. Es posible que algunos ni siquiera hagan eso. ¡Pero aun así necesitan prepararse! Entonces, ¿cuáles son otros sistemas para brindar preparación? En primer lugar, existen libros como este. Pero, ¿sabe usted que este libro, y muchos otros similares, solo son una parte de un sistema completo de preparación que se presenta por la internet? Visite www.lifeway.com/escueladominical ó www.lifeway.com/espanol o www.lifeway.com/sundayschool para ver las posibilidades de capacitación, incluyendo los planes de enseñanza para los grupos por edad, presentaciones en PowerPoint®, webminarios y libros en audio (MP3). Si usted acaba de descubrir estos medios, encontrará suficientes materiales de preparación para varias reuniones trimestrales. Algunas convenciones estatales se han asociado en una comunidad de capacitación en línea llamada E-quip (<http://e-quip.net>), que desarrolló la Convención Nacional Bautista de Canadá en un esfuerzo para brindar preparación a los líderes a través de esa inmensa expansión del país. Muchos líderes están diciendo sí a esta clase de capacitación que se brinda en la comodidad de sus hogares y a la conveniencia del horario de cada cual. Existen grandes expectativas en cuanto a lo que tal sistema de preparación pueda convertirse en el futuro.

¿20,000 líderes preparados en una tarde?

Un plan ambicioso para el verano de 2010 es preparar a 20,000 líderes de Escuela Dominical en una sola tarde de domingo, reunidos en sus iglesias, hogares u oficinas respectivas de los líderes, en un webcast hiper-

energético y en vivo desde el fin de semana de Escuela Dominical en Ridgecrest.⁹ El plan es archivar esta capacitación para un uso futuro. Rick Howerton, especialista en grupo pequeño de LifeWay, presentó este prototipo de actividad en un debate en vivo con el tema de una pelea de boxeo: “La Escuela Dominical versus Grupos pequeños” (en inglés). ¡Fue muy divertido! Todavía usted puede ver el programa principal en línea, si va a www.lifeway.com/sundayschoolvsmallgroups o busque “Sunday School vs. Small Groups” en www.lifeway.com.

Sí, al compromiso y responsabilidad de capacitar

Debemos esperar que todos los años los líderes de la Escuela Dominical sean responsables de participar en un nivel mínimo de capacitación. Una idea para lograr esta expectativa es establecer un sistema de capacitación que otorgue cierta cantidad de puntos por cada oportunidad de preparación. Por ejemplo, usted podría establecer una cantidad mínima de 1,000 puntos de preparación (quizá lo pueda llamar el grado de bronce); 1,500 (pudiera ser grado de plata) y 2,000 (oro). Luego pondrá un catálogo, un folleto o una lista en el sitio Web de la iglesia que identifique las diferentes opciones de preparación y la cantidad de puntos disponibles para cada uno. Por leer este libro (o escucharlo o verlo en webinar) pudiera ganar 100 puntos. Si asiste a las reuniones mensuales de liderazgo, pudiera ganar 50 y a las concentraciones trimestrales 100 puntos. Por asistir a una conferencia asociacional, regional o del estado pudiera obtener 250 puntos. La Semana de Escuela Dominical en Glorieta o Ridgecrest pudieran representar 1,000 puntos. El asunto principal es aclarar bien lo que se espera. Después le dará plena libertad a cada líder de la Escuela Dominical para escoger las opciones que mejor satisfagan sus necesidades de manera tal que sea compatible con sus horarios y estilos de aprendizaje. ¡Grandes expectativas!

Sí, a nuevas ideas

Durante los últimos doscientos años el movimiento de la Escuela Dominical ha experimentado muchos cambios. Necesita permanecer dispuesto a decir sí a nuevas ideas. ¿Piensa que si lo cambiara a algo más atractivo o

más contemporáneo le ayudaría a alcanzar y enseñar a más personas de su comunidad? ¡Hágalo! ¿Piensa que ofrecer grupos de estudios bíblicos que funcionen como la Escuela Dominical pero que se reúnan durante la semana, ya sea por el día o por la noche, pudiera alcanzar a personas que no asisten a la Escuela Dominical? ¡Hágalo! ¿Piensa que formar un grupo en *Facebook* para su clase ayudaría a que las personas se mantuvieran relacionadas? ¡Organícelo! ¿Necesita utilizar un espacio grande que tenga grupos en mesas y un maestro principal? ¡Inténtelo! ¿Desea explorar la posibilidad de formar una clase por teléfono con miembros que no pueden salir de sus casas, conversación en la internet (o Skype) para el personal militar en servicio activo, o una clase en Twitter para estudiantes universitarios fuera de la ciudad? ¡Experimentelo!

Luego de repasar nuevos materiales, la revista *Wired* usa los términos *wired* (lo último) y *tired* (los mismos cliché) para distinguir entre lo que los editores consideran ser verdaderas innovaciones y las que no funcionan bien o distinguir entre diseños que son verdaderamente apelativos y aquellos que no funcionan bien. Algunos dirán que la Escuela Dominical es *tired* (cansona). Yo diría que están equivocados. La mayoría de las características de la Escuela Dominical todavía funcionan y funcionan bien, especialmente si es una Escuela Dominical con Grandes Expectativas. Pero, la Escuela Dominical necesita estar dispuesta a decir sí para que también llegue a ser innovadora. No me preocupa que la Escuela Dominical sobreviva su tercer siglo. Pero, ¡quiero que florezca, y no que tan solo sobreviva! No sé usted, pero yo tengo grandes expectativas para la Escuela Dominical en el siglo 21.

¡...Y quizá algunas antiguas!

Existen algunas ideas que no son particularmente innovadoras, aunque tampoco son cansonas. Solo las retiraron durante muchos años. Quizá sería sabio renovar y volver a probar algunas de estas antiguas ideas que en algún momento se consideraron innovadoras o ingeniosas, hasta lo mejor, por así decirlo. Tal vez podamos volver a aceptarlas. exploremos algunas de estas ideas clásicas.

Distribución de la literatura. Esta práctica clásica se concentra en una idea sencilla: Antes de comenzar cada nuevo trimestre debe entregar un ejemplar del manual del participante de la Escuela Dominical a cada persona que aparezca en la lista del ministerio de la clase. ¿No es esto demasiado? ¡Exactamente! ¡Es una práctica de grandes expectativas! Y es una práctica que se basa en grandes excusas. Considere esto: es una gran excusa para que el líder de la clase haga una rápida visita a la puerta de la casa de un miembro y le diga: “No vengo a hacerte una visita”, y solo le diga algunas palabras acerca del próximo estudio bíblico y le pregunte si tiene alguna necesidad de oración. Esto ayuda a vencer la excusa principal que tienen las personas para no asistir a la Escuela Dominical: no se sienten queridos ni tampoco tienen seguridad de su conocimiento de la Biblia. Esta práctica, en la organización, provee una gran excusa para nombrar y enviar líderes de grupo y cuidado. ¿No es esto una inversión cara? Si usted usa los materiales de LifeWay le costaría alrededor de un par de dólares por persona. Eso solo sería como ocho dólares al año, por persona. Si lo presentara de una manera correcta —no gastar más dinero en literatura, sino mantener la relación con los miembros y proveerle el material de estudio bíblico de su iglesia, ya sea que asistan o no— creo que hasta podría presentárselo al comité de finanzas más tacaño que exista para que considerara esta antigua idea. (A propósito, estoy absolutamente seguro de que tal esfuerzo se paga por sí mismo con la asistencia y las ofrendas. Pero, claro, yo opero a base de grandes expectativas.)

Responsabilidad de la familia y hojas para llevar a la casa. La Escuela Dominical es un ministerio eficiente para hacer discípulos de todas las edades. Sin embargo, no es suficiente por sí misma. Los padres que delegan toda la responsabilidad del desarrollo espiritual de sus hijos a la Escuela Dominical o a cualquier otro programa, no están tomando con toda seriedad la responsabilidad más importante que tienen como padres: hacer discípulos de sus propios hijos. Este es el objetivo por detrás de las hojas para llevar a la casa que la mayoría de las iglesias proveen. No obstante, solo entregarlas no es suficiente. Asegúrese que los padres comprendan que estas sencillas páginas, que típicamente incluyen la historia bíblica y quizá una actividad, tienen el propósito de ayudarlos a

reforzar en sus casas la experiencia del domingo. En el caso de muchas madres y padres también tienen un efecto extra. Si no conocen al Señor, semana tras semana estarán expuestos a una historia bíblica. La hoja para llevar a la casa es una de las tradiciones más antiguas del movimiento de la Escuela Dominical. Sin embargo, ¡es una idea antigua que sigue siendo buena!

Visitación puerta por puerta. Ya que la idea previa se basa en la premisa de que la visita en la puerta todavía es posible en nuestra sociedad impersonal, exploraremos también esa idea clásica. Escucho a muchas personas, incluso pastores, decir: “usted no puede tocar en las puertas de nuestra comunidad”. Pero, ¿sabe qué? Todavía escucho historias de pastores que desafían esa idea con resultados notables. Hace poco recibí un correo electrónico de Bill Taylor, quien me precedió como director de la Escuela Dominical para los Bautistas del Sur y ahora es director de un ministerio emocionante llamado *Upward Partnerships* [Socios hacia arriba]. Este ministerio combina estudiantes del seminario que estudian educación cristiana con iglesias que no tienen los medios financieros para llamar a un ministro de educación. Además, una iglesia patrocinadora provee apoyo financiero y consejería de su ministro de educación. El correo electrónico de Bill describe una iglesia con este ministerio en San Diego: Matt Smith, pastor de este ministerio, comenzó una iglesia en Marzo de 2008 en un área de La Jolla que es de altos recursos en San Diego, no se conoce por iglesias sino por museos de arte, campos de golf, playas y personas pudientes. El nombre de la iglesia es *Barabbas Road Church* [Iglesia de la calle Barrabás] por su localidad en esta calle. Es una congregación bastante joven y Dios los está bendiciendo grandemente. En Junio de 2008 colocamos en esta iglesia a Paul Rochford como un educador cristiano del ministerio UP [Upward Partnerships, por sus siglas en inglés] porque Bill Gambrell y Johnson Ferry Church tomaron el paso y proveyeron una beca de UP para Barabbas Road Church. Bill es el mentor de Paul.

Esta es una comunidad acaudalada. Estos dos jóvenes ministros están en la vanguardia del ministerio en una de las grandes ciudades de América. Ellos comenzaron haciendo evangelización puerta por puerta en La Jolla. La recepción y los resul-

tados han sido positivos. Recientemente, a media noche, ellos trabajaron casi toda la noche escribiendo con tiza (gjs) por todo San Diego el siguiente mensaje “¿Quién es *barabbas.com*?” La ciudad quedó cubierta con esos mensajes en las aceras, calles, etc. Como resultado de esta actividad, 10 nuevos miembros ya se habían unido a la iglesia que parece un poco alocada. En un área donde usted no esperaría resultados en la evangelización puerta por puerta, estos dos líderes del ministerio UP están floreciendo en una ciudad que no busca al Señor. Si usted quiere ver su sitio Web vaya a www.whoisbarabbas.com

El pasado lunes nuestra clase de UP se reunió en San Diego. Recibo grandes bendiciones cada vez que viajo a San Diego para esta reunión debido a líderes jóvenes como Matt y Paul. Ellos verdaderamente están en la vanguardia, pero son lo suficientemente inteligente como para reconocer que algunas de estas antiguas prácticas todavía tienen mérito. Solo tienen que darle la vuelta.

Quizá la visitación puerta por puerta es una antigua idea a la que debemos decir sí de nuevo.

Citas para visitar. Esta es una gran expectativa extraña. Esta estrategia se desarrolló como un acuerdo a un dilema doble. Por una parte, es un poco incómodo, y quizá hasta contraproducente, que alguien llegue a la puerta sin anunciarlo. Es probable que la persona en la casa no esté lista para recibir compañía. Así que la solución que algunas iglesias usan es hacer una cita. ¡El problema de pedir citas es que generalmente no funciona! Una vez escuché a Elmer Towns decir que en Thomas Road Baptist Church se consideraba que un 50 por ciento de las personas que ellos llamaban para hacer una cita decían: “No, gracias”, y que la mitad del 50 por ciento que decía: “sí, seguro”, no estaría en la casa a la hora de la cita. Con el compromiso: llegar a la casa de un miembro en perspectiva sin anunciarlo, pero una vez en la puerta anunciar con rapidez: “No queremos entrar”, usted notará un descanso en el rostro de la persona que se está visitando, y logrará el motivo de la visita:

1. Agradecer la visita a la iglesia e invitarles de nuevo
2. Entregar información acerca de la iglesia
3. Lo más importante, verse cara a cara

Todo sin tratar de entrar. Esto, de seguro, es una forma diferente de gran expectativa. Pero pruébelo. Es mucho mejor que no intentarlo.

Reuniones de las clases. ¡Este idea es tan clásica que quizá no la haya oído antes! La reunión de la clase tiene su raíz en el día en que las clases de la Escuela Dominical tomaron seriamente las tareas que tenían más allá de las experiencias de estudio bíblico de fin de semana. He asistido a algunas de esas. Mi favorita fue en mi primera iglesia, cuando me invitaban a la reunión mensual de la clase de Dess Aldridge (su esposo, Sherman, fue mi primer director de la Escuela Dominical). Ella me había invitado a desafiar la clase con el trabajo de la Escuela Dominical. Mientras hablábamos, disfrutábamos algunos deliciosos aperitivos. Sin embargo, el propósito de la reunión permanecía claro: hablar acerca de cómo la clase podría ser más eficiente para alcanzar, enseñar y ministrar a los miembros y miembros en perspectiva. Creo que también teníamos unos momentos de meditación, pero principalmente era una reunión de estrategia.

Lo más cerca a esto que he experimentado desde entonces fue hace como dos meses en la casa de un maestro de la clase de la cual Vickie y yo somos miembros asociados en nuestra iglesia. Todos los oficiales de la clase estaban allí, junto con el recién reclutado equipo de líderes de grupo y cuidado, así que aproveché la oportunidad para infundir a los líderes algunas grandes expectativas.

Clases de hombres y clases de mujeres. Hace poco asistí a una conferencia de Beta, una experiencia intensa de preparación para ministros de educación con tres o menos años de experiencia vocacional en el ministerio. Uno de los líderes jóvenes en la conferencia comentó que estaba probando algo nuevo acerca de lo cual le gustaría recibir reacciones. La nueva idea: separar a los hombres de las mujeres para las clases. Tal vez usted recuerde cuando lo moderno era tener clases mixtas. Al parecer, ¡ahora eso es algo antiguo! Y algunos líderes jóvenes están descubriendo el potencial para acelerar la transformación centralizada en la Biblia medi-

ante el uso de clases de un solo género. Este líder expresó grandes expectativas acerca de esas clases, y le animamos a hacerlo. Me hizo mucha gracia ver a otros participantes escribiendo con entusiasmo esta idea innovadora.

Esto resultó ser un arreglo perfecto para mí, el animar al grupo a considerar grupos de un solo género, incluso en las clases mixtas. En libros previos he explicado las razones para ese punto de vista. La idea básica es que si usted tiene parejas de líderes de grupo y cuidado, las mujeres llaman a las mujeres mientras que los hombres ni llaman ni reciben llamadas de ellas. Además, si su clase se divide en grupos de cuidado durante los últimos 10 ó 15 minutos para hablar y orar, los hombres y las mujeres serán más transparentes en grupos del mismo género.

Sí, a comenzar nuevas clases

La mayor expectativa de todas pudiera ser que las clases digan “sí” a comenzar nuevas clases. El último capítulo de este libro se dedica a esa gran expectativa.

*Si tuviereis fe como un grano de mostaza,
diréis a este monte:
Pásate de aquí allá, y se pasará;
y nada os será imposible.
Mateo 17.20*

Chapter 3

Esperare que las clases se reproduzcan

*Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.
Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla;
Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.
Salmo 126.5-6*

Uno de los grandes gozos que hemos experimentado con nuestros hijos mayores es escucharles estas palabras: “¡Estamos esperando!” En esos casos no teníamos que pedir más explicación. Sabíamos que no estaban esperando recibir una promoción en el trabajo ni alquilar un nuevo apartamento ni tampoco comprar un refrigerador nuevo. Con esas sencillas palabras sabíamos que estaban esperando un bebé. Y desde ese momento en adelante, ¡nosotros esperábamos un nieto o una nieta!

La ley irreducible del crecimiento del Reino

Abundan las ideas de cómo crece la Escuela Dominical, la iglesia o el Reino de Dios. Todas esas teorías pueden reducirse al principio más básico:

Comience nuevas unidades.

Nuevos puntos de predicación/enseñanza. Nuevas misiones. Nuevas iglesias. Nuevos equipos de ministerio. Nuevos grupos pequeños. Nuevos

grupos de discipulado. Nuevas clases de la Escuela Dominical. Según Ed Stetzer, director de investigaciones de LifeWay, solo hay un continente en el mundo donde el cristianismo no está creciendo: América del Norte. ¿Por qué? ¿Será que estamos acurrucados tan juntos en nuestra subcultura cristiana que nos hemos olvidado de cuál es nuestra misión? Stetzer desafió a los que participaron en la semana de Escuela Dominical en Glorieta y Ridgecrest durante el año 2009 a salirse de las filas y entrar a círculos y desde esos círculos atraer al mundo para servir y salvar al perdido. Una manera de lograr esa misión es multiplicar el número de clases y grupos pequeños, lo que Ed llama pequeñas comunidades misionales.

¿Qué tiempo debe esperar una clase para reproducirse?

La mayoría de las clases llegarán al máximo en dos años. Las clases que han existido durante más de un par de años por lo general dejan de crecer porque tienden a convertirse en grupos cerrados. No necesariamente con ese propósito. Solo sucede. "Espere un momento", quizá usted proteste. "Todos los años se unen nuevas personas a nuestras clases". Eso es casi cierto en todos los casos. Sin embargo, ¿realmente está creciendo su clase? O, ¿solo está cubriendo su pérdida? La mayoría de las iglesias, y clases, rotarán todos los años cerca del 20 por ciento de sus miembros. Como ya mencioné, usted puede cubrir la pérdida de un 20 por ciento añadiendo su parte de los buscadores de iglesia, cristianos que están buscando una nueva iglesia o clase. Sin embargo, es raro que una clase continúe experimentando un verdadero crecimiento después de sus primeros dos o tres años.

¿Cómo sabemos si es el momento de reproducirse?

Existen varios indicadores para saber si su clase está lista. Un indicador es si el crecimiento de la clase se ha estancado. Usted podrá tener días de una alta asistencia si crece la asistencia temporalmente, pero en promedio, la clase tiene una asistencia predecible. Otra indicación clara es si el aula está llena. En efecto, cuando generalmente se llena un 80 por ciento,

usted puede considerar que está llena. Otro indicador es si a su clase le falta energía.

Aprendiz de nueve meses

La clave para comenzar con éxito una nueva clase es un maestro aprendiz. Ya que hemos estado hablando acerca de esperar, ¿por qué no considerar un proceso de nueve meses para que un maestro aprendiz esté listo para hacerse cargo del liderazgo de una nueva clase? El primer paso en el proceso es identificar en oración un aprendiz que tenga potencial. ¿Cómo hacerlo? Solo pídale a alguien con potencial que ocupe el lugar suyo enseñando cuando usted salga de la ciudad. Al regreso, pida informalmente la reacción de los miembros de la clase: “¿Cómo le fue a Ernesto el domingo?” Si la respuesta es algo como “Estuvo bien, pero nos alegra que usted haya regresado”, es probable que usted necesite seguir buscando. La próxima vez le pudiera pedir a Samuel que enseñe. Si recibe una reacción similar, siga buscando. Sin embargo, pronto recibirá esta clase de reacción: “¡Roberto nos sorprendió con una clase tan buena! ¿Cuándo va a volver a salir de la ciudad?” ¡Ya tiene el candidato! El próximo paso es sentarse con el aprendiz potencial y pedirle que ore acerca de lo que usted tiene en mente: un proceso de varios meses durante el cual él o ella enseñará cada vez que usted salga, y algunas veces, con usted presente para poder servirle de mentor. Diga con toda claridad que el final del proceso es comenzar una nueva clase, con él o ella de maestro. Pídale al candidato que ore acerca de este asunto. Comprométanse a reservarse el plan entre ustedes dos hasta que sea el momento de informárselo a toda la clase.

La conexión del currículo

La iglesia o la clase que adopta un plan de currículo aumenta tremendamente las oportunidades de tener éxito al comenzar nuevas clases. ¿Cómo es eso? Compare dos respuestas diferentes de un maestro cuando el aprendiz le pregunta qué enseñar el domingo en que él o ella estará fuera.

1. "Bueno, yo solo le pido al Señor que me hable y me dirija al pasaje que creo que le interesará a la clase. Después estudio en la inmensa colección de comentarios y otros materiales para formar la lección".
2. "Aquí está un ejemplar del manual para el líder que va junto con el manual para el participante que usa la clase. Solo haga lo que dice. Luego, usted aprenderá a ser más creativo y usar otros recursos. Pero esto es un buen material para comenzar".

La ventaja de usar un currículo para la Escuela Dominical es doblemente cierto para los aprendices en las clases de preescolares y escolares, en las cuales las actividades creativas y centros de aprendizaje que se relacionan con la historia bíblica son esenciales para la experiencia de aprendizaje apropiada a la etapa de la vida. Quizá una de esas ideas clásicas que las iglesias pudieran considerar decir sí otra vez es: ¡Los materiales de currículos con fecha! ¿Acaso estoy tratando de vender materiales? ¡No! Estoy tratando de ayudar a quitar las barreras que impiden que las iglesias y las clases comiencen nuevas clases. Sin embargo, esa no es la barrera más importante.

La barrera número uno

La barrera número uno para desarrollar a un maestro aprendiz y así reproducir las clases de adultos es el maestro asociado o maestro del equipo. Parece ser una buena idea el tener un suplente fijo en caso de que en un momento dado el maestro regular no pueda enseñar. Eso está bien si el asociado o maestro del equipo tiene el deseo y el intento de eventualmente aceptar el desafío de tener su propia clase. Por desdicha, así no sucede con frecuencia. Por el contrario, el asociado solo quiere enseñar y generalmente es bastante bueno en eso. Pero es posible que no desee pastorear su propia clase. Así que, en esencia, lo que parece una buena idea da por resultado una consecuencia no buscada, a veces subconscientemente intencional, que evita reproducir con eficiencia una clase al bloquear el factor número uno de comenzar una nueva: el maestro aprendiz. La solución descansa en reclutar un verdadero aprendiz (incluso el asociado) que tenga la gran expectativa de comenzar una nueva clase.

Después de un período apropiado de germinación usted estará listo para hacer el gran anuncio a la clase.

Dar la noticia

Es común que al principio muchos miembros se resistan o pongan objeción a la noticia. Generalmente eso sucede. El maestro anuncia: “Dios nos ha bendecido verdaderamente y creo que ya llegó el momento de comenzar una nueva clase”. Labios apretados. Brazos cruzados. Miradas desafiantes.

Es obvia la tensión en el aula. El maestro continúa: “¡He aquí la buena noticia! No se obligará a nadie a formar parte de la nueva clase. Todo el que quiera quedarse en la clase puede hacerlo”. No hay coacción. No hay complejo de culpa. Las personas comienzan a relajarse un poco mientras usted lidia con la objeción número uno. Entonces, usted continuará: “Pero necesitaremos unos cuántos misioneros para ayudar a comenzar la nueva clase. ¡No todos! Solo unos cuantos de ustedes que estén de acuerdo en formar un núcleo para una nueva clase durante la infancia de esta. Tal vez necesitemos que algunos de los misioneros acepten la responsabilidad de ser líderes de grupo y cuidado u otras posiciones”. Los rostros de unos pocos comienzan a indicar anticipación. Entonces usted anuncia que Roberto será el maestro de la nueva clase.

Por lo menos tres grupos se ofrecerán de voluntarios para ayudar a comenzar la nueva clase:

1. Los que quieren la aventura de ser misioneros
2. Los que les gusta el estilo de enseñanza de Roberto más que el suyo
3. Unos pocos que experimentan incomodidad relacional en la clase y necesitan una manera cortés de irse

Entonces usted anuncia la fecha. Cualquier domingo será un tiempo excelente para comenzar una nueva clase.

Celebración de la nueva planta

Cuando llegue el gran día —o incluso mejor, el fin de semana antes— haga algo grande de esto. He escuchado de pastores, personal educativo

y directores de Escuela Dominical que se visten con ropa de jardineros para hacer el gran anuncio en el servicio de adoración. Llamen al frente a ambos maestros. Quizá también le pidan a la clase que se reúna alrededor del maestro cuya clase está plantando una nueva. Luego los miembros que están de acuerdo en ser misioneros para plantar la nueva clase se reúnen alrededor del nuevo maestro. El grupo no tiene que estar dividido equitativamente. En efecto, una meta apropiada es que probablemente un tercio comience la nueva clase. Es posible que de esta manera crezca más rápido. El resultado es que ambas clases tienen la oportunidad de experimentar un período de nuevo crecimiento, por lo menos, durante un par de años.

Comenzar un árbol familiar

Una vez que usted haya determinado comenzar nuevas clases cada pocos años, comience a hablar de eso. Las personas hablan de sus hijos y nietos, así que, hable usted acerca de las clases. Si acaba de comenzar su primera clase, haga un cartel o una presentación en la pared que enseñe su clase en la parte superior, quizá una fotografía de su clase. Tal vez usted quiera usar otra idea clásica y tener un día para sacar una fotografía de la clase como una mini campaña de asistencia (para añadir énfasis, haga esto el día que planee anunciar la nueva clase. La clase llena puede demostrar ampliamente la necesidad de una nueva clase). Después, el primer domingo, tome otra fotografía de la nueva clase. Colóquela debajo de la fotografía de su clase, uniéndola con un pedazo de estambre.

Un plan de 10 años

Ahora, haga la proyección de este árbol familiar considerando cómo será en 10 años. ¿Cómo será entonces? ¿Cuántas clases nuevas habrá sembrado su clase? ¿Dos más? ¿Tres más? ¿Tiene nietos su clase? Entonces, hable también de eso. Pida a la clase de su hijo una copia de la fotografía de sus hijos para poner en el árbol de su familia. Si solo una clase de cada iglesia en América del Norte que leyera este libro siguiera el plan de 10 años, el movimiento de la Escuela Dominical, y tal vez hasta del continente, experimentaría un avivamiento. Hay aproximadamente 400,000

clases de Escuelas Dominicales Bautistas del Sur. Alrededor del 60 por ciento de esas clases son clases de adultos, ó 240,000. Si solo 1 de 10 de esas clases se comprometieran a comenzar cuatro clases en los próximos diez años, daría como resultado casi 100,000 clases nuevas para el año 2020. Con un promedio de asistencia de solo 10 personas por clase, eso daría por resultado 1.000.000 más de adultos asistiendo a la Escuela Dominical semanalmente, además de sus hijos. Pero esto comienza con una clase a la vez. ¿Será la suya esta clase?

La bendición de estas grandes expectativas

“Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, 25al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén”. (Judas 20-25)

Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.⁸Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

1 Corintios 3.7-8

Notas

1. Mohler, Al, "Charles Haddon Spurgeon—A Passion for Preaching, Part Three" (en línea), 22 de septiembre de 2004 [citado el 2 de septiembre de 2009]. Disponible en la internet: www.albertmohler.com.
2. Gleger, Eric y David Francis, "Sunday School in a Simple Church" [en línea, citado el 2 de septiembre de 2009]. Disponible en la internet: www.lifeway.com/simplechurch.
3. Rainer, Thom, *High Expectations*, Broadman & Holman, Nashville, 1999, p. 45. Después de revisar y escoger entre una gran cantidad de preguntas para saber si estos hallazgos se aplican a los grupos pequeños, le pregunté al Dr. Rainer. Él me dijo que la investigación no incluía a los grupos pequeños, pero que es razonable presuponer que haya una correlación similar, si no exacta, por lo menos direccionalmente.
4. Francis, David, *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros* LifeWay Press, Nashville, 2007. También disponibles en la internet: www.lifeway.com/escueladominical.
5. Francis, David, "The Importance of the Door" [La importancia de la puerta], Baptist Press [en línea], p. 11. Marzo de 2009 [citado el 2 de septiembre de 2009]. Disponible en la internet: www.bpnews.net.
6. Poling, Wayne, *The How-to Sunday School Manual* [Manual de cómo hacer el trabajo de la Escuela Dominical], LifeWay Press, Nashville, 2009. Es una guía práctica del trabajo de la Escuela Dominical. Para ordenarlo vaya a www.lifeway.com, llame al 458.2772, o visite la librería Cristiana LifeWay.
7. Francis, David, "Clear the Clutter" [Vacíe la habitación], Baptist Press [en línea], 11 de febrero de 2009 [citado el 22 de septiembre de 2009]. Disponible en la internet: www.lifeway.com/sundayschool.
8. Vea un ejemplo de los enlaces de sitios Webs útiles en www.life.com/sunday-school.
9. La fecha y la hora es las 4:00 p.m. hora del este (1:00 p.m. hora del Pacífico) el 11 de julio. El único requisito es una conexión de internet de alta velocidad y quizá un proyector de datos. En el momento que se escribió este libro, la actividad solo se había aprobado. Para más detalles, vea www.lifeway.com/events.

Otros materiales de LifeWay por David Francis

- *La fórmula de los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical*
- *La Escuela Dominical 3D: Una estrategia tridimensional para ayudar a los líderes y miembros a cumplir la Gran Comisión.*
- *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*
- *La tríada descubre: Tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical*
- *Conecta3: El poder de una clase de la Escuela Dominical*

Ayuda adicional

Los siguientes materiales se encuentran disponibles para bajarse gratuitamente en www.lifeway.com/escuela dominical o www.lifeway.com/espanol como también el libro Gran Expectativa, para el cual se concede permiso de reproducción para usar en su clase o iglesia.

Materiales para la Actividad de Lanzamiento de la Escuela Dominical
Muchas iglesias llevan a cabo una actividad anual de lanzamiento del nuevo año de la Escuela Dominical. En el Internet tiene a su disposición un módulo de preparación para cada equipo de grupo por edad (preescolares, escolares, jóvenes, adultos y líderes generales). Cada módulo, gratis en el Internet, incluye los planes de enseñanza, las hojas de ejercicios y las presentaciones en Power-Point® que apoyan y suplementan los conceptos.

Nombre del libro en audio

Para escuchar el libro lo puede bajar en www.lifeway.com/escueladominical.

La Escuela Dominical 3D

Los libros y materiales de capacitación para las actividades de lanzamiento de los años 2006-2009 todavía se encuentran disponibles para bajarlos, así también como los materiales del año 2005 basado en el libro La fórmula de los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical.

www.lifeway.com/escueladominical y www.lifeway.com/esapnol

En estos sitios también encontrará información acerca de los materiales de enseñanza y artículos gratis y enlaces con información que ayudarán a su Escuela Dominical o clase. Añádalos a sus favoritos y visítelos con frecuencia.

eSource Electronic Newsletter para los líderes de la Escuela Dominical

Este es un boletín mensual, en inglés, para las personas interesadas en el crecimiento del ministerio de estudio bíblico de la Escuela Dominical. LifeWay es muy estricto con sus reglas de privacidad y usted debe decidir si desea recibir los boletines electrónicos de LifeWay. Para suscribirse, visite: www.lifeway.com/newsletter.

Asociaciones y Convenciones del estado

Su asociación y convención estatal tienen materiales y personas ansiosas de ayudarle a desarrollar el ministerio de su Escuela Dominical. Vea sus sitios Web para obtener más información.

